

Las virtudes todas tienen su principio en la raíz, esto es, en la humildad y si no perseveran en la raíz, se secan y desaparecen,

No me avergüenzo de confesar a Cristo, ni a su Madre ni a la Iglesia. Ésta es mi gloria y ésta es mi honra; y este Rosario es la cadena de oro cuyo primer eslabón lo tengo yo en la tierra y el último lo tiene mi Madre allá en el cielo. Por eso lo llevo *en la mano*, entre los dedos, en mi alma, y lo enseño a la eterna luz del día, y con él vivirá aprisionado mi corazón hasta morir...

Acuérdense, amadas Hermanas, que la majestad de un Dios nos está mirando, escuchando y penetrando hasta lo más secreto del corazón.

Adornad, pues, bien vuestras almas, ¡oh benditas Hermanas!, con la virtud de la humildad, de mansedumbre, de la mortificación.

La caridad y el amor de Dios nuestro Señor nacen de la humildad y se conserva en ella.

Para que un adulto tenga fe verdadera, es necesario que su entendimiento sea humilde.

Es tanta la necesidad que tenemos de la humildad, que sin ella no podemos dar un paso en la vida espiritual.

## Francisco Coll, Apóstol de la Palabra



4

**Un Testigo de Cristo llamado Francisco Coll**



## UN TESTIGO DE CRISTO LLAMADO FRANCISCO COLL.

### Ya conoces la historia de su vida.

- Le gustaba caminar firmemente tras las huellas del Maestro.
- Vivió con sencillez y pobreza evangélica el Mensaje de Jesús legando a sus hijas, las Dominicas de la Anunciata, ese su estilo.
- Lo dejó todo por Cristo. Sin miedo a las dificultades. Sin pretender éxitos humanos. Aceptando la incompreensión de muchos.
- Se dedicó a “Hacer el bien” a la juventud, sobre todo a través de la enseñanza, fundando la Congregación de Hermanas dominicas de la Anunciata, que – como el mismo nombre indica- continúan su labor de ANUNCIAR EL REINO y ampliar su acción a diversas necesidades del mundo actual, llegando su semilla hasta otros países (Argentina, Uruguay, El Salvador, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, México, Chile, Perú, Paraguay, África, Brasil, Filipinas ...)
- Su mensaje es a la vez sencillo y extraordinario, tomado del mismo núcleo evangélico: EL AMOR A TODOS, especialmente a los más necesitados. Tenemos una frase suya que nos compromete “UNA SOLA COSA OS RECOMIENDO: EL AMOR, EL AMOR, EL AMOR”.
- No tiene otro “hilo conductor” que DAR LA VIDA - día a día- a fondo perdido, por el bien del prójimo, sin es-

Las virtudes todas tienen su principio en la raíz, esto es, en la humildad y si no perseveran en la raíz, se secan y desaparecen,

No me avergüenzo de confesar a Cristo, ni a su Madre ni a la Iglesia. Ésta es mi gloria y ésta es mi honra; y este Rosario es la cadena de oro cuyo primer eslabón lo tengo yo en la tierra y el último lo tiene mi Madre allá en el cielo. Por eso lo llevo *en la mano*, entre los dedos, en mi alma, y lo enseño a la eterna luz del día, y con él vivirá aprisionado mi corazón hasta morir...

Acuérdense, amadas Hermanas, que la majestad de un Dios nos está mirando, escuchando y penetrando hasta lo más secreto del corazón.

Adornad, pues, bien vuestras almas, ¡oh benditas Hermanas!, con la virtud de la humildad, de mansedumbre, de la mortificación.

La caridad y el amor de Dios nuestro Señor nacen de la humildad y se conserva en ella.

Para que un adulto tenga fe verdadera, es necesario que su entendimiento sea humilde.

Es tanta la necesidad que tenemos de la humildad, que sin ella no podemos dar un paso en la vida espiritual.

Nunca debéis ir a la santa oración con el fin de buscar vuestro propio gusto y satisfacción, sino únicamente para agradar a Dios y conocer lo que quiere de vosotras.

¡No temáis, oh benditas Hermanas! Ofreceos así a Dios nuestro Señor y él cuidará de daros las fuerzas necesarias, porque Él es fiel.

La humildad es origen y conservación de la paciencia, porque el humilde tiene en su memoria cada día sus culpas.

La humildad da origen y conservación a la pobreza porque el humilde no quiere andar tan bien acomodado que no le falte nada, sino que se contenta con lo que le dan.

La humildad da paz y unión entre los prójimos, pero sobre todo entre las religiosas: pues la verdadera paz y unión da la humildad.

La humildad da el ser y conservación a la obediencia porque el humilde no tiene juicio contrario, en todo se conforma con la más mínima disposición del superior.

La humildad da el ser buena y fructuosa la santa oración. La oración del que se humilla penetra los cielos, dice el sabio. Tened siempre, benditas hermanas, delante de los ojos, lo que fuisteis, lo que sois y lo que seréis.

Dios nuestro Señor escucha a los humildes y resiste a los soberbios.

Al humilde cualquier cosa se le puede mandar y siempre le veréis contento y alegre.

perar nada. Ya desde pequeño eran tales sus ansias e inquietudes misioneras, que su madre le había repetido muchas veces: “Hijo mío, ¡ojalá! revientes de amor de Dios”.

- Gustaba desde pequeño de rodearse de niños para explicarles la Palabra de Dios, y continuó de mayor su afán misionero con una vida apostólica, evangelizando, sobre todo, los pueblos de Cataluña en las llamadas “misiones populares”.
- Dios permitió que la ceguera acrisolara los últimos años de su vida, en los que la adoración eucarística, el rezo del Rosario y la devoción a la Virgen fueron su mayor aliciente.
- Dejó esta tierra fecundada por la semilla del Reino para entrar en el gozo de la Bienaventuranza, el día 2 de abril de 1875. En 1979 fue Beatificado por el Papa Juan Pablo II, quien reconoció la COHERENCIA DE SU VIDA CON EL EVANGELIO DE JESÚS.
- Su milagro primordial – aparte de los que se citan en su Biografía- es la ANUNCIATA, que sigue en pie a través del tiempo, como legado que Dios puso en sus manos y que continúa su obra de PREDICAR EL CAMINO DEL BIEN Y DEL AMOR A TODOS LOS HOMBRES, EN ESPECIAL A LOS MÁS NECESITADOS.
- Se supo siempre instrumento de Dios y desde su sencillez valoró de continuo el trabajo en equipo, se juntaba con otros misioneros, cuando recorrían los pueblos misionando, pues sabía que así el fruto sería más copioso y abundante.

- \* Era amable en sus modales, majestuoso en todo su porte.
- No era exclusivista sino hombre de ACTITUDES, de posiciones humanas muy personales vistas con lucidez y sostenidas con convicción firme, voluntad recia e inquebrantable adhesión a Dios.
- Era el pobre de los pobres y el consuelo de los afligidos. Tenía muy presente el “Dejad que los niños vengan a Mí”.
- La Virgen era su devoción preferida y nunca dejaba el Rosario de la mano.
- Su constante pensamiento era el cielo. Solía repetir “ AL CIELO, AL CIELO, A LA VIDA ETERNA , ETERNA”,...
- Gran predicador que arrastraba a las muchedumbres con la Palabra de Dios.
- Fue el hombre del CIELO, de la VIDA ETERNA, EL APÓSTOL DE LA ESPERANZA CRISTIANA. Decía “Vivimos sin Patria permanente”
- Practicó la vida apostólica en POBREZA. Guardaba los menudugos de pan. Daba cuanto tenía.
- Cuanta más contradicción, mejor. Como es OBRA DE DIOS, prosperará mucho la Anunciata a pesar de las dificultades.
- Quería que sus hijas esparciesen la verdadera doctrina, Por poblaciones grandes u pequeñas. Con la palabra y el ejemplo.
- Su norma evangélica era: DAR CON GENEROSIDAD LO QUE DE DIOS HABÍA RECIBIDO.

## Frases del Padre Coll

El que ama a Dios conserva la paz en su corazón y la manifiesta en su semblante siempre igual en la adversidad como en lo próspero.

Guardad bien la paz, la tranquilidad y la alegría interior.

Sí, sí, la Anunciata es obra de Dios, sin poner la menor duda

¿Quién había de pensar que del polvo de la tierra formaseis una obra tan grande y portentosa como es este Santo Instituto?

Atiende a ti y atiende también a la doctrina y enseñanza de los prójimos.

Un fuego produce otro fuego, una luz otra luz

Para enseñar a otros la humildad, se debe ser humilde; para enseñar la caridad debe practicarla primeramente el que la ha de enseñar.

Así debéis hacerlo vosotras, amadas hermanas: vivir santamente en todo tiempo y en todo lugar.

La vida de las Hermanas debe ser vida de oración.

Por esto os mando y os vuelvo a mandar, amadas hermanas, que no dejéis, a no ser por gravísima causa, la santa oración